



## CONGRESO MÉDICO INTERNACIONAL DE ROMA



Comisionados por el Supremo Gobierno para asistir al XI Congreso Médico Internacional de Roma, hemos puesto de nuestra parte todo empeño a fin de poder apreciar los distintos trabajos presentados i las discusiones científicas a que ellos han dado lugar.

Era nuestro propósito presentar un informe detallado; pero, debido al gran número de comunicaciones i al escaso tiempo de que los oradores podian disponer para desarrollarlas, no hemos podido formarnos sino una idea mui sumaria. Por esto nos limitaremos a dar una descripción en globo, reservándonos para tratar en estenso muchas de las importantes cuestiones debatidas, una vez que se publiquen las actas de las sesiones i que podamos estudiarlas con cierta detencion.

Las ventajas de los Congresos Médicos i el provecho inmenso que con ellos adquiere la ciencia, son puntos indiscutibles i cuya necesidad se ha hecho siempre sentir.

Todos los médicos, tanto los que se dedican a investigaciones de laboratorio como los que ejercen la práctica de la medicina, concurren con sus trabajos, a fin de hacerlos conocer de sus demas colegas; es allí donde, por medio de la discusion, se armonizan las distintas escuelas, donde se dan a conocer los des-

cubrimientos científicos, así como las esperiencias i las estadísticas de los que han puesto en práctica los recientes métodos operativos o han llevado a la cabecera del enfermo la aplicacion de los adelantos terapéuticos.

Es tambien allí donde se discuten los reglamentos hijiénicos que han de preservarnos contra la importacion de las enfermedades o que tienden a atenuarlas i hasta impedir las.

Por eso desde largos años atras se vienen reuniendo en cada país Congresos que proporcionan facilidades para cambiar ideas i adquirir conocimientos.

Pero es indudable que los Congresos Internacionales son aun mucho mas importantes; puesto que cada país tiene sus enfermedades propias o por lo ménos con caractéres distintos, i, por consiguiente, los médicos poseen mayor práctica, mayor caudal de conocimientos sobre tales o cuales modalidades patológicas, segun sea el clima o la localidad en que ejerzan su profesion.

En los Congresos Internacionales, las eminencias científicas del mundo entero se reunen, se acercan, llevan el continjente de sus largas esperiencias, resultando de la discusion de sus escuelas, tratamientos médicos i quirúrgicos, que todos los médicos pueden conocer éstos i ponerlos en provecho de la humanidad.

¡Cuánto ganaríamos en todos sentidos si se celebraran Congresos Sud-Americanos que, ademas de estrechar nuestras relaciones, nos permitieran conocer el adelanto científico de cada una de nuestras Repúblicas i ponernos de acuerdo sobre los principios hijiénicos que sirven de base a la profilaxia moderna!

Si alguna vez llegase a realizarse esta idea, reuniéndonos en alguna de las capitales de Sud-América pocos meses ántes de cada Congreso Internacional, conseguiríamos así las ventajas de poder llevar a ellos el resultado de nuestras discusiones i hacer conocer tanto el grado de adelanto que la ciencia ha adquirido entre nosotros, como tambien muchas de las modalidades patológicas que nos son propias i la jeografía médica de los países sud-americanos que tan imperfectamente se conoce aquí.

Al ménos deberian tener lugar en Chile, en épocas determinadas, Congresos científicos para los cuales se fijaran de antemano ciertos temas, pudiendo tambien presentarse todos los

trabajos de alguna importancia. Con un estímulo de esta naturaleza se conseguiría formar una literatura médica, de la que carecemos casi en absoluto; se recojerían cuidadosamente las observaciones diarias de nuestros hospitales, que son la base de todo trabajo científico; se daría mayor importancia a los datos estadísticos, i se propendería a mejorar nuestras condiciones hijiénicas.

Si nos hemos permitido hacer estas observaciones, es debido a que en el actual Congreso todos los países han presentado trabajos de mayor o menor importancia, pero todos tendentes al desarrollo de la ciencia i a dar a conocer las condiciones hijiénicas, las enfermedades que les son mas comunes i el grado de adelanto que han alcanzado en ellos la medicina i la cirugía. Se han traído a la discusión desde los trabajos de gran aliento de los franceses, alemanes, ingleses hasta modestas estadísticas de hospital.

En la larga lista de las comunicaciones, que llegan a 2,700, solo figura una de Chile, enviada por los doctores Moore i Sierra, con el título de «Ensayo sobre la mortalidad infantil en Chile.»

Antes de ahora creíamos que en un Congreso Internacional solo tendrían cabida grandes descubrimientos o comunicaciones sobre puntos de un interés capital. Nos hemos convencido de que también se aprecian i se discuten las descripciones de epidemias pasadas, los proyectos de saneamiento de ciudades, estadísticas de todo jénero i aun simples monografías publicadas anteriormente.

Hemos tenido en Chile en dos ocasiones epidemias de cólera; la viruela hace numerosas víctimas cada año; la mortalidad infantil alcanza grandes proporciones. El estudio de cada una de estas materias i de otras muchas de igual importancia, de sus causas, su marcha, de los medios de corregirlas, serían otros tantos temas de interés.

Creemos de nuestro deber hacer presente la importancia que tendría el que se enviasen al próximo Congreso Internacional trabajos de la naturaleza de los que hemos apuntado.

---

La idea de los Congresos Internacionales nació en Burdeos el año 1865. Se reunía entónces el tercer Congreso Médico francés, i su presidente, el profesor Gintrac, propuso en una de las sesiones jenerales que, con ocasion de la Exposicion de París del año 67, se celebrase en aquella capital un Congreso en el cual tomaran parte todos los médicos tanto franceses como extranjeros. La proposicion fué aceptada con entusiasmo, i el 16 de Agosto de 1867 se inauguró en París, en el gran anfiteatro de la Escuela de Medicina, el primer Congreso Internacional presidido por el profesor Bouilland i al cual asistieron 1,300 médicos de los distintos países. Se discutieron puntos de alta importancia, como la naturaleza de la tuberculósis i su trasmisibilidad, la sífilis, los accidentes que ocasionaban la muerte despues de las operaciones quirúrgicas, etc. Antes de clausurarse las sesiones, el profesor Pantaleoni manifestó la conveniencia de que los médicos de los distintos países se reuniesen periódicamente a fin de cambiar ideas sobre los adelantos científicos.

Se fijó entónces Florencia como asiento del II Congreso Internacional, que comenzó sus trabajos el 23 de Setiembre de 1869, bajo la presidencia honoraria del profesor Bouilland i la efectiva del profesor De Renzi.

Aun cuando por el número de los médicos que concurrieron, 340 solamente, el éxito de este Congreso parecía ménos brillante que el del anterior, sin embargo, se trataron puntos de alta importancia, como el referente al miasma palúdico, la terapéutica de las enfermedades cancerosas, la curacion de las heridas por arma de fuego, las condiciones hijiénicas de los hospitales, la influencia de los ferrocarriles sobre la salud, las condiciones que favorecen el desarrollo de las enfermedades en los grandes centros de poblacion i los medios de prevenirlas, los derechos i deberes del médico en relacion con las lejislaciones de los diferentes países, etc.

En la sesion de clausura se decidió que el III Congreso Internacional tuviese lugar en Viena.

El 2 de Setiembre de 1873, bajo la presidencia del profesor Rokitauski, se reunieron 671 médicos, que se ocuparon especialmente en dilucidar cuestiones hijiénicas.

Los principales temas eran la cuestión vacuna, las cuarentenas en el cólera, el saneamiento de las ciudades, proyectos de una farmacopea internacional i medidas a fin de obtener la mayor uniformidad de los estudios médicos en los diferentes países.

Las conclusiones mas importantes a que se arribó fueron: la supresion de las cuarentenas terrestres i fluviales el mantenimiento de las marítimas por lo que respecta al cólera, i el recomendar a los gobiernos la vacuna obligatoria.

El 19 de Setiembre de 1875 se reunió en Bruselas el IV Congreso Internacional, bajo la presidencia del profesor Vleminckx, con asistencia de 412 miembros de las diferentes naciones.

Para facilitar el trabajo, se dividió en distintas secciones i se abrió una Exposición de higiene i medicina a fin de poder apreciar el grado de desarrollo que habian alcanzado estos ramos de la ciencia.

Los temas mas importantes de que allí se ocupó fueron la necesidad de instituir pequeñas maternidades que remplazasen a las muy estensas, entónces en práctica; la cuestión de la anestesia quirúrgica, arribándose a la conclusion de que el éter i el cloroformo bastaban para las necesidades de la cirugía, sin que la asamblea se decidiera sobre cuál de las dos sustancias era preferible; i en tercer lugar se discutió sobre los medios de prevenir los accidentes del fósforo en las fábricas.

El V Congreso Internacional se celebró en Jinebra el año 1877, i en el tomaron parte, bajo la presidencia del profesor Vogt, 365 médicos.

El 7 de Setiembre de 1879 tuvo lugar en Amsterdam la inauguracion del VI Congreso Médico Internacional. El profesor Douders, de Utrech, presidió las sesiones, a las cuales asistieron 630 médicos.

La comunicacion mas importante i que dió lugar a mayor discusión fué la del profesor Lister sobre el método antiséptico.

Virchow pronunció en aquellas sesiones su brillante discurso sobre la educacion médica.

Se trató tambien sobre la enfermedad de Bright, el uso de los baños frios en las enfermedades febriles, la curacion radical de la hernia, reglamentacion de la prostitucion, etc.

El VII Congreso Internacional, que se reunió en Londres el 3 de Agosto de 1881, fué el mas brillante de todos los que hasta entónces se habian celebrado, i en cada una de sus secciones se trataron cuestiones del mayor interes para la ciencia.

En la seccion de cirujía se habló del progreso de la cirujía abdominal. La discusion fué abierta por el profesor Spéncer Wells, i el método antiséptico tuvo calurosos defensores.

El profesor Ollier trató la importante cuestion de las resecciones subperiósticas.

Se discutió sobre las causas que impedian la reunion por primera intencion de las heridas operativas, i los medios de llegar a ese resultado.

En la seccion de medicina, el profesor Sangeubeck sostuvo los resultados obtenidos en la ataxia locomotriz por el estiramiento del nervio ciático, i se llamó la atencion sobre la incoordinacion de los movimientos en la taber dorsal.

Brown-Sequard disertó con todo brillo sobre la cuestion de las localizaciones de las enfermedades del encéfalo i médula espinal bajo el punto de vista del diagnóstico. En la discusion sobre localizaciones cerebrales, Charcot tomó una parte mui activa.

Garrod i Hutchinson presentaron trabajos de alto interes sobre la gota i el reumatismo. Gargia habló sobre la invencion del laringoscopio, i Morell-Makenzie de la curacion local de la difteria.

En ginecología i obstetricia, los profesores Tarnier i Lazarewitch abrieron la discusion sobre el forceps; Battey habló de la estirpación de los ovarios, i se leyó una memoria del profesor Freund sobre la estirpacion del útero.

La seccion de fisiología, ántes de iniciar sus trabajos, declaró por unanimidad la conveniencia de la esperimentacion sobre animales vivos, lo que hasta entónces era combatido.

En las sesiones jenerales de aquel memorable Congreso, Pasteur habló sobre la teoría de los jérmenes; Virchow, del valor de los esperimentos patológicos, i Volkmann, del progreso de la cirujía en los últimos diez años.

En el VIII Congreso, celebrado en Copenhague el 11 de Agosto de 1884, con asistencia de 1,740 miembros, la comunica-

cion mas notable fué la de Pasteur sobre microorganismos i vacunas.

De entónces data la atenuacion del vírus por medio de la cultura de los microbios, el descubrimiento de la vacuna del carbunco, etc.

Desde 1880 comenzó Pasteur a ocuparse de la hidrofobia; pero, por la naturaleza misma de sus estudios, que estaban sometidos a la experimentacion en animales, el gran descubrimiento de su vacuna no pudo quedar en plena evidencia hasta esa fecha.

El IX Congreso tuvo lugar en Wáshington el 5 de Setiembre de 1887, con la presencia de 3,000 congresistas. En cada una de sus secciones se presentaron estudios de mucho interes, i en la sesion de clausura se anunció que la próxima reunion se verificaría en Berlin.

El Congreso de Berlin, X de los Congresos Internacionales, ha sido quizás el mas notable de todos cuantos haya habido, tanto por sus trabajos como por el órden i facilidades que permitieron hacer mas eficaz la labor de las distintas secciones.

El comité de organizacion era compuesto de Virchow, von Bergmann i Waldeyer, ayudados por la Administracion del Estado, el Gobierno del Imperio i la Universidad.

La inauguracion tuvo lugar el 4 de Agosto de 1890, i tomaron parte mas de 5,000 congresistas.

Como aun están mui frescos en la memoria los trabajos de este Congreso, diremos solo dos palabras acerca de él.

Fué presidente honorario el doctor Cárlos Teodoro, duque de Baviera, i efectivo el profesor Virchow.

Las sesiones comenzaron con la conferencia de Lister sobre el estado de la cirujía antiséptica en aquel entónces. En seguida Koch leyó su famoso trabajo sobre las investigaciones bacteriológicas, anunciando entónces la posibilidad, a lo ménos en animales, de la curacion de la tuberculósis, trabajo que tres meses despues produjo gran conmocion en el mundo científico. Bouchard espuso su teoría sobre la infeccion, i Cantani habló de la antisepsia i trató la importante cuestion de las altas temperaturas en las enfermedades febriles, concluyendo con el consejo de preferir los baños frios a los autitérmicos químicos.

No hemos podido ménos que dar este lijero resúmen de los diez Congresos pasados, para poner así en evidencia la importancia que han tenido en el desarrollo de la ciencia i cómo cada uno de ellos marca una etapa en el camino recorrido por la medicina, la cirujía i la hijiene.

El XI Congreso Internacional fué fijado en la sesion de clausura del de Berlín, el 6 de Agosto de 1890. Se resolvió que el año 93 se reuniese en Roma, a fin de perpetuar así periódicamente la sucesion de estas asambleas científicas, lo que no pudo realizarse en aquella fecha a causa de la epidemia del cólera que amenazaba invadir la Italia, determinando esta circunstancia su postergacion hasta el 29 de Mayo.

Los trabajos de organizacion del actual Congreso, dirigidos por el profesor Baccelli, con el concurso de todos los profesores de la Facultad de Medicina, principiaron en Octubre de 1891. En la reunion celebrada en esa fecha, el profesor Baccelli fué elegido presidente definitivo del comité organizador; el profesor Maragliano, secretario jeneral; tesorero, el profesor Pagliani, i vice-presidentes, Bizzojero, D'Antona i Durante. Se crearon 115 comités locales, i a fin de ordenar las 19 secciones en que se dividió el Congreso, se designaron otros tantos comités. En el extranjero se nombraron comités nacionales bajo los auspicios de sus respectivos gobiernos. Para organizar la Esposicion de medicina e hijiene anexa al Congreso, se formó una comision presidida por el profesor Pagliani.

Las 19 secciones en que se dividió el Congreso son: anatomía; fisiología; patología jeneral i anatomía patológica; farmacología esperimental i terapéutica; medicina interna; pediatría; psiquiatría, neuropatología i antropología criminal; cirujía i ortopedia; obstetricia i jinecología; laringología; otología; oftalmología; odontología; medicina i cirujía militar; hijiene; injeniería sanitaria; dermatología i sifilografía; medicina legal; hidrología i climatología.

Estas diversas secciones han funcionado en el nuevo i grandioso edificio "Policlínico Humberto 1.º", que aun no está con-



cluido, i han celebrado sus sesiones los días 30 i 31 de Marzo, 2, 3 i 4 de Abril.

Las sesiones jenerales tuvieron lugar en el Teatro Eldorado los días 30 i 31 de Marzo, 3, 4 i 5 de Abril.

El Congreso fué solemnemente inaugurado el 29 de Marzo en el Teatro Constanzi, en presencia de SS. MM. el Rei i la Reina de Italia, del Cuerpo Diplomático i de las autoridades civiles i militares.

El Ministro Crispi, a nombre del Gobierno, dió la bienvenida a los miembros del Congreso.

En seguida el profesor Baccelli, Ministro de Instrucción Pública i presidente del Congreso, declaró abiertas las sesiones.

El príncipe Ruspoli, síndico de Roma, envió a los congresistas un afectuoso saludo en nombre de la ciudad.

El profesor Maragliano leyó una relacion sobre los trabajos del Congreso, e hizo notar que las comunicaciones científicas presentadas alcanzaban a 2,700, casi cuatro veces mas que las del Congreso anterior; que los congresistas inscritos eran mas numerosos que en los Congresos precedentes, mas o ménos 7,000, entre los cuales son 900 alemanes, 700 ingleses, 700 austro-húnganos, 700 franceses, 200 españoles, rusos, suizos i norte-americanos, i 500 venidos del Portugal, Suecia, Noruega, Australia, Holanda, Béljica, Turquía, Rumania, Servia, Grecia Méjico, repúblicas Sud-Americanas, Japon i aun de las islas Borneo i Fidji; 32 gobiernos i 425 institutos científicos han enviado sus representantes.

Virchow, presidente del último Congreso, espuso las razones que se tuvieron en vista para elejir a Roma como asiento del actual.

A continuacion muchos de los delegados dieron las gracias en nombre de sus gobiernos i compatriotas por la invitacion de que habian sido objeto.

Constituidas definitivamente las mesas directivas, las secciones comenzaron sus respectivos trabajos al día siguiente.

---

Las sesiones jenerales fueron mui interesantes i los temas leídos de tanta importancia, que nos permitiremos dar un extracto de los principales.

*Virchow*—«Morgagni i el pensamiento anatómico.»—La historia de la medicina nos presenta, desde 28 siglos atras, un desarrollo no interrumpido, lo que se explica solamente considerando la unidad del problema, que consiste siempre en la enfermedad i en la mision del médico, siempre la misma.

Durante mucho tiempo la patología de los humores de Galeno ha dominado sin discusion, pretendiendo ser, por lo demas, la explicacion de la de Hipócrates. Sobre estas bases surgió en seguida en Oriente una escuela médica que fué la primera en espiritualizar en parte esta ciencia. La union de ésta con la antigua se hizo en los países mediterráneos, sobre todò en Italia, donde la escuela de Salerno i el convento del Monte Cassino, volviendo sobre las obras de los árabes, comenzaron a ocuparse de las cuestiones tratadas en otro tiempo por Galeno. Así se comprende el que se habituase a considerar a Galeno como infalible, i se detuvo naturalmente todo progreso, sobre todo en lo que concierne a la anatomía.

Sin embargo, apénas se obtuvo el permiso de la Iglesia para seccionar los cadáveres, los descubrimientos se multiplicaron; Harvey descubrió la circulacion de la sangre, i Malpigio la demostró en los capilares.

El pasaje definitivo de la antigua a la nueva medicina tuvo lugar solamente con Morgagni; con él cesó la hipótesis médica i comenzó el estudio sério de las ciencias naturales. El resumen de su labor se encuentra escrito en el título de su principal obra: *De sedibus et causis morborum* (1761).

Él fué quien inició, investigando las causas de las enfermedades, el estudio de las localizaciones que hoi día se imponen en la medicina interna, en la cirugía, en la farmacología, en la fisiología. Nos enseñó a *pensar anatómicamente*, i es por esto que debemos considerarle como el verdadero fundador de la patología moderna.

*Bouchard*.—«Sobre la fiebre.»—Los enfermos febricitantes que entran al hospital tienen casi siempre, el mismo día o a la mañana siguiente, una elevacion de temperatura que alcanza a menudo a 1°. Otras causas obran tambien en el mismo sentido. Esta elevacion se debe únicamente a la intervencion del sistema nervioso. Se puede obrar sobre esta influencia de una manera

preventiva i curativa, e intervenir de una manera útil en lo que concierne a esta termo regulacion.

Los reflejos nos protejen mucho mas contra el frio que contra el calor interior; en cambio, las variaciones de temperatura interior obran de ordinario en sentido inverso. Todo lo que se sabe hasta el presente es que el hombre se encuentra en mejores condiciones para guardar su temperatura normal que para regularla cuando ésta ha descendido.

En el hombre fuerte no se observan por lo comun sino débiles variaciones de temperatura; lo contrario es lo que tiene lugar en los convalecientes.

La elevacion de la temperatura parece estar en relacion mas con la intensidad del esfuerzo muscular que con su duracion, i por lo tanto no se puede negar la existencia de la fiebre muscular.

Existe tambien una fiebre dispéptica, con una real elevacion de temperatura, que se comprueba en todos aquellos cuya digestion no es normal.

De todos estos hechos resulta que el sistema nervioso debilitado es un reactivo particularmente sensible á todos los agentes provocadores de la fiebre.

*Babès.*—“Los Gobiernos ante los resultados de las investigaciones bacteriológicas modernas.” — Despues de una mirada histórica retrospectiva, el profesor Babès entra a considerar la posicion de los médicos ante el Estado i las diferentes instituciones sanitarias; trata de la economía política en relacion con las necesidades de la hijiene pública, ya sea con respecto a la libertad individual, a la division del poder administrativo de los medios de ejecucion, ya sea con respecto a la importancia de la salud pública en relacion a las otras atribuciones del Estado. Habla en seguida de las investigaciones bacteriológicas modernas, considerando cuáles deben ser las relaciones de un Estado respecto a ellas; las precauciones que hai que tomar con respecto a las aguas, al suelo, a la infeccion del aire, a los medios de evitar ciertas enfermedades, i avanza, en fin, algunas observaciones a propósito del cólera i del tífus.

Termina diciendo que con sus reglas la hijiene es una verdadera ciencia, una ciencia bien fundada; i que un Estado que

sabe aprovecharse de ella responde así a su verdadero objeto, cual es el de ser un Estado hijiénico.

*Fóster.*—«La organizacion en la ciencia».—El profesor Fóster habla de la organizacion considerada como ausiliar de la ciencia. Hace notar que los puntos culminantes de un sér organizado son, por una parte, la *diferenciacion*, i por otra, la *integracion*. Todos los miembros de su cuerpo cooperan al bien comun, como acontece, por ejemplo, en el cuerpo político. La integracion fué continuada por la tradicion o por leyes espresas; ahora bien, todos los trabajadores de la ciencia del mundo entero forman un solo cuerpo. La diferenciacion hace progresos enormes: hubo un tiempo en que un hombre podia por sí solo cultivar con provecho muchas ciencias; al presente debemos contentarnos con dedicar toda nuestra actividad a una sola o a una parte de ellas.

Considerada desde el punto de vista de la especializacion científica, la diferenciacion está destinada aun a hacer progresos. Por lo que concierne a la integracion de la ciencia, el XI Congreso Internacional de Medicina, en que están reunidas naciones numerosas, Congreso de ciencia médica, de esta madre de todas las ciencias, debe dignamente representar la idea de la integración misma. Roma, la ciudad eterna, edificada sobre las siete colinas, en otro tiempo punto de partida de las soluciones de todas las cuestiones de organizacion, se presenta como el sitio mejor indicado para madurar el problema de la organizacion en la ciencia misma i para conocer si existen obstáculos i cuál es su naturaleza, a fin de que los cultivadores de la ciencia puedan franquearlos con la ayuda de la integracion.

Era natural que la intelijencia humana imaginase un medio de unir a los trabajadores científicos en vista del bien comun. La organizacion puede aplicarse a las investigaciones científicas, á las diferentes circunstancias que las acompañan i a los medios por los cuales se las lleva a término.

Hai dos jéneros de investigacion: la *individual* i la *colectiva*. En las investigaciones organizadas se corre el riesgo de elejir personas ineptas para este jénero de trabajos. Un verdadero observador, como un verdadero poeta, nace tal, pero no se for-

ma; además, podría existir cierta tiranía en la constitución misma de la organización, que traería entonces la parálisis de las investigaciones individuales i aun pondría obstáculos a las causas que estimulan estos jéneros de investigaciones. La ambición, el amor a la gloria, a veces la curiosidad misma son otras tantas causas de excitación para la investigación científica.

La organización, sin embargo, impediría que los trabajadores de la ciencia rehiciesen siempre el camino ya recorrido i guiaría al principiante en sus primeros pasos, sin lo cual no podría sacar partido de su actividad intelectual.

La publicación de un material mal elaborado es comparable al contenido de una cloaca infecta que corrompe las fuentes de la ciencia. Si la organización es algo deseable, las naciones deben unirse para obtener su realización, i es fuera de duda que los resultados serían brillantes. Los grandes gastos ocasionados para llevar a cabo semejante organización serían pronto reembolsados i redundarían en inmensas ventajas en favor de la medicina, una vez que quedase sujeta a una organización internacional. Bien pronto entonces la ambición individual cedería su lugar al amor de lo verdadero, único guía seguro de las investigaciones científicas.

*Nothnagel.*—«La adaptación del organismo a las alteraciones patológicas.»—Las investigaciones de Dárwin trajeron un cambio notable en todas las manifestaciones de la vida intelectual. Las ideas fundamentales emitidas por él atacaron las bases mismas de la ciencia humana, que estaba fundada sobre el examen inductivo.

Desde este punto de vista se debe considerar uno de los fenómenos más maravillosos de la naturaleza, la adaptación i las compensaciones, con la ayuda de las cuales el organismo consigue resistir i reparar los daños ocasionados por las alteraciones patológicas.

Todo clínico observa diariamente casos de enfermedades que ceden a veces de la manera más completa.

La ligadura de un vaso sanguíneo puede ser compensada por la circulación colateral. Las resistencias opuestas por la estenosis de un órgano muscular utríforme, la falta de equilibrio

circulatorio ocasionadas por los vicios valvulares del corazón, tienen hasta cierto punto su compensación en las hipertrofias musculares. Un riñon que no funciona es reemplazado por el otro; el hígado, por tejido de nueva formacion; el bazo, por una superactividad de la médula de los huesos; en la cirrósis crónica de un pulmon se produce un aumento de la superficie respiratoria del otro; las luxaciones de la mandíbula dan orígen a trasformaciones morfológicas que suplen la lesion funcional; la falta de acidez del estómago a causa de la atrofia de la mucosa, es suplida por la dijestion de los albuminoides en el intestino.

Todos estos ejemplos nos prueban que las alteraciones permanentes del organismo pueden ser corregidas por modificaciones ya funcionales, ya morfológicas, i siempre hai en ellas un momento en que la lesion anatómica trae una insuficiencia de funcion; pero las fuerzas de reserva logran a menudo llevar una benéfica compensacion a la alteracion funcional. Debemos buscar la causa de esto en el aumento de los estímulos, al cual corresponde una hiperactividad específica. Sin embargo, esta compensacion funcional no es posible sino cuando los estímulos adecuados obran sobre los tejidos de igual funcion, pues de otra manera la adaptacion no tiene lugar. La adaptacion funcional es acompañada con frecuencia por una adaptacion morfológica. Citemos como ejemplo las fibras musculares del corazón, los órganos utriformes musculares, los epitelios, los tubos de Bellini del riñon, etc.

Esta misma adaptacion que depende de una alteracion funcional i que a veces es capaz de impedir consecuencias perjudiciales para el organismo, en ocasiones presenta tambien un verdadero peligro.

Estos hechos prueban hasta la evidencia que ninguna necesidad producen las compensaciones en los estados patológicos i que en el fondo ninguna regla rije su desarrollo. Se forman donde pueden, sea con provecho o con detrimento para el organismo, siendo, sin embargo, mas bien providenciales.

De manera que no podemos reconocer en los procesos de compensacion sino necesidades de la naturaleza, cuyo orígen depende de leyes inevitables que reglan los fenómenos biológicos.

*Laache.*—“De la hipertrofia idiopática del corazón i de la degeneración del músculo cardíaco.”—Después de haber desarrollado las diversas teorías sobre las enfermedades de corazón, el profesor Laache habla sobre la definición de este fenómeno mórbido en los siguientes términos:

Aumento del volumen del corazón i ausencia de anomalías palpables en la circulación, sea en el territorio central o en el periférico; libertad de acción de las válvulas i ausencia de lesiones. La hipertrofia del corazón varía en grandes límites, i es justamente en este caso donde con más frecuencia se observa el *cor bovinum*.

Estas alteraciones son debidas al alcoholismo por la cerveza, a la excesiva fatiga intelectual i a la lucha por la existencia. Como el mejor tratamiento recomienda el método de Oertel.

Termina deplorando que la higiene del corazón sea pospuesta a la de los pulmones i aparatos digestivo i nervioso.

*Bizzozero.*—“Crecimiento i regeneración del organismo.”—En los últimos años este tema ha sido objeto de numerosas investigaciones, sobre todo en lo que concierne a las tres cuestiones siguientes: manera de desarrollo i de regeneración normal de los tejidos, reparación de las pérdidas por causas patológicas, influencia de los vasos sanguíneos, de los nervios i de los elementos de los tejidos en el desarrollo i en la dirección de estos procesos.

1) Las investigaciones hechas sobre el crecimiento i regeneración fisiológicos nos permiten dividir los tejidos en tres grupos: aquellos cuyos elementos son perecederos, inestables, i se multiplican durante toda la vida del individuo: parenquimas glandulares con secreción morfológica; aquellos cuyos elementos se multiplican por segmentación hasta el momento del nacimiento o hasta que hayan alcanzado sus caracteres específicos: tejidos de elementos estables, como son los tejidos glandulares de secreción, tejidos cartilajinoso, óseo i muscular liso; aquellos, en fin, cuyos elementos de naturaleza durable cesan de multiplicarse por mitosis en una faz bastante precoz de la vida embrionaria: tejidos muscular estriado i nervioso.

En todos estos tejidos la facultad de regeneración está en relación con las pérdidas que experimentan en su función.

2) Por lo que respecta a la regeneración patológica, resulta de las investigaciones modernas que la facultad de reproducción de los tejidos glandular con secreción amorfa i muscular estriado, no había sido aun demostrada.

Desde este punto de vista tenemos:

a) Tejidos en los cuales la actividad generadora conduce a la producción de elementos nuevos, a una verdadera hiperplasia: en estos tejidos se comprenden tanto los que poseen elementos estables como los de elementos inestables.

b) Tejidos en los cuales no se ha demostrado aun una verdadera hiperplasia: muscular estriado i nervioso. Esta singular manera de comportarse estaría en relación con las particularidades de su desarrollo.

3) Después de haber examinado así de qué manera los tejidos crecen i se reproducen, se presenta la necesidad de estudiar la influencia de la circulación, de los nervios i de los elementos celulares de los tejidos sobre el desarrollo i dirección de estos procesos.

Los trabajos de Morpurgo i Penzo probaron que la hipermia no basta para determinar una neoformación, en contra de la opinión de Cohnheim, i sirve solo para favorecer una proliferación ya comenzada.

En cuanto a la cuestión de la influencia de los nervios sobre la nutrición i, sobre todo, sobre la proliferación de los elementos, no bastan las esperiencias hechas ni las observaciones clínicas para demostrar la existencia de fibras tróficas.

En conclusión, ninguna alteración de la circulación e inervación son suficientes para producir una proliferación cualquiera; por lo tanto, las proliferaciones irritativas no pueden explicarse de otro modo que con la teoría de Virchow, es decir, como consecuencia de un estímulo directo sobre los elementos. Los vasos i los nervios forman solo el medio; pero es siempre el elemento el que vive, siente la acción de los irritantes i reacciona.

*Danisletovsky.*—«La sustancia fundamental del protoplasma i sus modificaciones durante la vida.»

*Stokvis.*—«La química i su relación con la farmacoterapia i la materia médica.»



Sobre ámbas comunicaciones es casi imposible dar un resumen, pues para poderlas apreciar es menester leer el trabajo completo.

Respecto a la labor de las secciones, nos sería imposible por el momento dar siquiera un extracto de las principales comunicaciones leídas, ni de las discusiones a que dieron lugar.

Como las 19 secciones funcionaban simultáneamente, hubimos de dedicar nuestra atención a seguir las que más de cerca nos interesaban: cirugía i ortopedia, higiene i medicina i cirugía militares, sobre las cuales daremos, aun cuando más no sea, una reseña bibliográfica.

En la sección de cirugía, presidida por el profesor Durante, los trabajos que más han llamado nuestra atención son los siguientes:

*Lúcas Chapionière* presentó un estudio clínico sobre 64 casos de trepanación del cráneo, e hizo notar los buenos resultados obtenidos en el tratamiento de la epilepsia verdadera, de ciertas formas de meningo-encefalitis traumáticas, etc. En cambio, en la epilepsia Tacksoniana no existe una indicación operatoria suficiente.

Se continuó después hablando en esa sesión casi exclusivamente de cirugía cerebral.

El profesor *Macewen*, de Glasgow, propuso como medio mejor para llegar a los abscesos del cerebro, que tienen por origen una enfermedad del oído medio, abrir el antro mastoideo, siguiendo la fisura mastoidea, e indicó un método especial para alcanzar este resultado, dando en seguida una demostración gráfica de la operación.

El profesor *D'Antona*, de Nápoles, habló de sus experiencias sobre la sección del quinto para su salida del puente.

Los profesores *von Coler* i *Schyerning* presentaron un interesantísimo trabajo sobre los efectos de las nuevas armas de fuego i su importancia en la cirugía militar, e hicieron ver un gran número de piezas anatómicas demostrativas, resultado de sus experiencias en el cadáver.

Más tarde tendremos ocasión de enviar la traducción del trabajo original, acompañada de los fotograbados explicativos.

Los profesores *Kocher* i *Abart* comunicaron tambien estudios i experiencias sobre heridas de balas de pequeño calibre.

*Ollier*, de Lyon, habló sobre el valor relativo de las resecciones típicas en operaciones atípicas en las grandes articulaciones de los miembros.

*Pean* presentó un interesante trabajo sobre la nefrectomía i espuso además un aparato de prótesis usado en un caso de reseccion del tercio superior del húmero con espléndidos resultados; el enfermo, operado hace ya mas de un año, puede servirse del miembro i ha sido presentado a la Academia de medicina de Paris.

La comunicacion del profesor *Durante* sobre la curabilidad anatómica i clínica de la tuberculosis, despertó igualmente gran interes.

Por lo demas, seria mui largo seguir esta narracion, porque la seccion de cirugía ha sido una de las mas concurridas i a la cual se han presentado mayor número de trabajos.

La seccion de hijiene, presidida por el profesor *Pagliani*, jefe del servicio sanitario de Italia, ha sido tambien mui importante i digna de especial estudio.

Entre las comunicaciones de mayor interes, citaremos:

*Pagliani*.—«El cólera en Italia durante el 93» i «Ordenanzas actuales del servicio hijiénico i sanitario de Italia».

*Krebs*.—«Condiciones hijiénicas de las ciudades alemanas i la epidemia del cólera de 1892-93».

*Terni*.—«La epidemia de cólera en la provincia de Bérghamo».

*Gamaleïa*.—«Sobre la epidemolójia del cólera».

*Sclavo* i *Manueli*.—Presentaron un interesante estudio relativo a la accion de ciertos tejidos sobre el sublimado corrosivo contenido en las soluciones destinadas a la antisepsia. Resulta de sus investigaciones que tejidos de lana o seda sumerjidos en soluciones ácidas de sublimado sustraen al cabo de cierto tiempo, cantidades mas o ménos grandes de la sustancia, de modo que al fin llegan a perder el poder antiséptico primitivo.

*Pfuhe*.—«Condiciones que deben llenar los aparatos de desinfeccion».

Podríamos aun citar muchas otras comunicaciones de igual valor; pero como una revista tan sucinta no presenta gran in-

terres, nos reservamos para tratar posteriormente algunos de estos temas, una vez que nos sea dado leer las fuentes orijinales.

Ademas de las comunicaciones enviadas o sostenidas en las secciones, se habian fijado de antemano por el Comité organizador algunos temas de gran importancia, sobre los cuales debian informar personas designadas. En algunas secciones, los informes presentados han sido verdaderamente notables.

Conjuntamente con el Congreso ha tenido lugar una *Exposicion de Medicina e Higiene*, sobre la cual habríamos deseado en esta comunicacion dar noticias detalladas; pero no habiendo sido aun publicado el catálogo correspondiente, no nos ha sido posible poder formarnos una idea cabal i completa de la materia, de manera que por ahora nos limitaremos solo a breves consideraciones.

La Exposicion a que nos referimos, aunque bastante interesante, dista mucho de ser completa en algunas de sus secciones, como por ejemplo, en la que se refiere a aparatos de desinfeccion, etc.

Desde el primer momento llama la atencion el inmenso i rico continjente con que Alemania ha contribuido a esta Exposicion, manifestando así de una manera bien visible sus adelantos en el ramo de esta ciencia. Notaremos en esta seccion: las publicaciones hechas por el Consejo Superior de Higiene Pública; publicaciones, planos i datos sobre la provision de agua potable de Berlin, Hamburgo, etc.; sobre la lechería modelo de Bolle (Berlin); sobre los mataderos i respectivamente el consumo de carne en algunas ciudades del Imperio, etc., etc. Mas adelante vemos: planos que esplican el sistema de calefaccion i aereacion del nuevo i grandioso palacio del Reichtag, de los establecimientos de baños populares (Berlin), etc.

En lo que se refiere a desinfeccion, hai oportunidad de ver planos, fotografías i representaciones gráficas del primer desinfectorio público de Berlin i del que actualmente se proyecta para Hamburgo. Mas adelante aun se presenta en forma adecuada todo lo que se relaciona con la canalizacion de las ciudades, infeccion de los rios, establecimientos de proteccion a la infancia, hospitales i asilos diversos.

Riquísimo es igualmente el material que se refiere a las enfermedades infecciosas: numerosos mapas, diagramas, dejan ver la difusión del cólera en el Imperio (1892-93), la frecuencia de las viruelas en los países europeos, la intensidad del tífus abdominal en München, Berlín i demas grandes capitales del Imperio. Sobre la influenza, rabia, peste roja de los cerdos, muermo, etc., etc., hai tambien mucho digno de atento estudio.

Los objetos destinados a la enseñanza médica (modelos en cera, yeso, preparaciones conservadas, fotografías, etc.) ocupan no escaso lugar i han llamado la atención jeneral. Los profesores Heis, B. Fränkel, Birch-Heirschfeld, Hartmann, etc., han enviado magníficas colecciones o preparaciones de gran importancia.

El Laboratorio de Schott i C.<sup>a</sup> (de Jena) presenta una interesantísima colección de los diversos cristales usados en los instrumentos ópticos actuales.

En la parte química espone el profesor Brieger (del Instituto de Koch) una serie de preparados de productos bacterianos, especialmente de los tóxicos i de las sustancias inmunisantes.

Quedaría aun mucho por decir de la sección alemana; pero en esta revista jeneral no sería posible entrar en mas detalles.

Las diversas ciudades de Italia han enviado a la Exposición un material de sumo interés que se relaciona principalmente con el saneamiento de las ciudades, drenaje, canalización, provision de agua potable, etc.

La sección de productos químicos i farmacológicos, útiles de curación, etc., es bastante rica; pero, en verdad, encierra poco digno de llamar la atención; entre los principales esponentes figuran: E. Werck, de Darmstadt, Burroughs, Weelcome, de Oppenhener, de Lóndres, etc.

La sección de hidrología, que por sí sola ocupa dos grandes salas, encierra una gran cantidad de muestras, planos, relieves, etc., que permiten formarse un juicio sobre las principales aguas termales i minerales de Italia i de Europa en jeneral.

En materia de sustancias alimenticias i bebidas, no hemos notado desgraciadamente nada nuevo de gran interés hijiénico.

Numerosos fabricantes de instrumentos de cirugía han concurrido a esta Exposición; las conocidas casas de Collin, Lüer,

Windler, etc., se han hecho notar, sin embargo, por su ausencia. La casa Stille, de Stokolmo, ha presentado, aunque en forma modesta, instrumentos de una construccion esmerada; nos ha llamado especialmente la atencion el arsenal de pequeña cirugía i un modelo destinado a las operaciones de las vejetaciones adenoídeas de la farinje nasal.

En diversas salas se exhiben mesas para operacion, de los mas diversos modelos, muchas de las cuales pueden ser adaptadas a la práctica jinecológica. Nos ha parecido que el mayor número de los modelos no llenan las condiciones de sencillez i antisepsia exigibles; a este respecto, una de las mas recomendables es la del profesor Sonnenburg, que, por lo demas, desde hace años está en uso en el hospital Moabit, de Berlin.

Igualmente pobre es la parte que se relaciona con instrumentos de investigacion; así, por ejemplo, en microscopios solo han concurrido, citando los principales, Zeiss, de Jena, Watson, de Lóndres, Nachet, de Paris, i Koriska, de Milan. A este respecto haremos notar la excelente construccion i elegancia de los modelos de Koriska, quien parece seguir mui de cerca las vias del conocido Zeiss. Eisenträger, de Milan, espone una riquísima coleccion de útiles de laboratorio, modelos de carton aprensado, útiles i material para microfotografía, etc.

Los instrumentos i aparatos eléctricos presentados por Heirschmann, de Berlin, Braunschweig, de Francfort, Gaiffe, de Paris, Reiniger, de Erlangen, Gorla, de Milan, etc., etc., forman una de las secciones mas atrayentes. Aunque de paso, se han de notar las inmensas ventajas prácticas de los acumuladores eléctricos sobre los antiguos sistemas.

En materia de aparatos de bacteriología, las conocidas i acreditadas firmas de Lantengeblager i Münke han presentado modelos acabados.

Entre los aparatos de desinfeccion solo se exhiben los modelos de Geneste Herscher, de Paris, Reck, de Dinamarca, i Rietschel-Henneberg, de Berlin. Respecto al primero de los modelos, uno de nosotros, en época pasada, ha tenido oportunidad de presentar un informe con motivo de la compra de aparatos de esta especie, ordenada por el Gobierno con ocasion de la amenaza del cólera el año 1892. Por lo demas, estos son los aparatos

que están en uso en los hospitales de Francia e Italia, en los establecimientos de desinfeccion pública de Francia, etc., etc. Respecto a los otros dos, no hemos podido apreciar sus cualidades por falta de informaciones suficientes.

El Ministerio de Guerra de Prusia i el de Marina de Italia, como igualmente la Sociedad de la Cruz Roja italiana, han presentado ambulancias, modelos de carpas i medios de trasporte de heridos, etc., que son sumamente interesantes i sobre los cuales, dada su especial importancia, presentaremos a su debido tiempo un informe especial.

Resumiendo, se puede decir que la Esposicion de Medicina e Higiene, sin presentar grandes novedades i estando mui léjos de ser completa, es, sin embargo, bastante instructiva, i lo habria sido mucho mas si se hubiera dispuesto de un mejor local i si hubiéramos podido disfrutar, ya que no de las ventajas de un catálogo, que hasta hoi no ha sido publicado, siquiera de cierto método en el arreglo de las secciones.

El día 5 del presente, en sesion jeneral presidida por el profesor Baccelli, fueron clausurados los trabajos del actual Congreso.

Se hizo indicacion para que en los Congresos venideros se creara una seccion destinada a la prensa médica, a fin de uniformarla i hacer mas eficaz su accion.

A continuacion, los delegados extranjeros espresaron al Comité Directivo sus agradecimientos por las atenciones recibidas.

Por último, se acordó que el próximo Congreso tuviese lugar en Rusia.

En dos palabras, i para terminar este informe, diremos una vez mas que la naturaleza de los trabajos presentados i las eminencias que han tomado parte en sus discusiones, son la mejor prueba del provecho que lograrán las ciencias médicas, estrechándose al mismo tiempo mas i mas los lazos de confraternidad que deben naturalmente existir entre todos los que se dedican a estos importantes ramos del saber humano.

GREGORIO AMUNÁTEGUI SOLAR

ALEJANDRO DEL RÍO

Roma, 7 de Abril de 1894.

